

El mundo entero vivió ayer una jornada de júbilo como respuesta al alto el fuego en la Guerra del golfo. Unicamente Irak, el gran perdedor de este conflicto, y que hasta última hora ha tratado de presentar el alto el

fuego como una victoria, ha mostrado sus reservas sobre el mismo, junto a otros dos perdedores, Jordania y la OLP, que habrán de responder ahora al respaldo dado a Hussein en todo el desarrollo del conflicto.

Ahora que empieza a respirarse un ambiente de paz, las Naciones Unidas están dispuestas a enviar una fuerza de pacificación a la zona formada por 'casco azul', para la que ya se han ofrecido varias naciones.

La ONU enviará 'casco azul' al Golfo

Suecia, Finlandia y Noruega ya han confirmado su disposición a participar en la fuerza de pacificación que sea enviada a la zona

Agencias
NACIONES UNIDAS

Los miembros del Consejo de Seguridad expresaron ayer su satisfacción por el cese de hostilidades en el Golfo y decidieron reunirse hoy para acordar formalmente el envío de una misión de observadores al Golfo para que informe de la situación.

La ONU no ha esperado al cese de las hostilidades en el golfo Pérsico para elaborar una serie de planes de contingencia que permitan el envío de observadores o de una fuerza de paz a la región formada por casco azul. De hecho, está en disposición de enviarlos cuando lo mande el Consejo de Seguridad.

«Estamos preparados para enviar, lo antes posible a observadores o lo que decida el Consejo», comentó ayer el secretario general de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, al expresar su alegría de que haya terminado por fin la «horrible tragedia».

A las 05.00 GMT, la coalición antiiraquí, encabezada por Estados Unidos, suspendió sus operaciones militares ofensivas, tal como había anunciado la pasada madrugada, según el horario español, el presidente norteamericano, George Bush, al proclamar la liberación de Kuwait y la derrota de Irak, que invadió el emirato el pasado 2 de agosto.

El acuerdo se produjo durante consultas a puerta cerrada al mediodía de ayer (horario en Nueva York), y fuentes del Consejo informaron que por la tarde iban a continuar las consultas bilaterales antes de una reunión formal, hoy, para acordar el envío de la misión.

El embajador británico David Hannay dijo que ante la declaración del alto el fuego por parte de los aliados, y la aceptación iraquí de las doce resoluciones del Consejo y su aceptación también del cese de los combates, «no hay prisa en la acción del Consejo, y la consideración de los problemas de posguerra requerirá días y quizás semanas».

Pero tanto el embajador cubano, Ricardo Alarcon, como el yemení, Abdalla Al Ashtal, insistieron en la necesidad de que el Consejo apruebe formalmen-



El secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, saluda al ministro de Exteriores francés, Rollan Dumas. REUTER

te el alto al fuego y que se proceda a revisar las resoluciones sobre la invasión de Kuwait, en particular la imposición de sanciones a Irak, porque han perdido su razón de ser al producirse la retirada.

Operaciones de paz

En las últimas semanas, el subsecretario general de la ONU encargado de operaciones de mantenimiento de la paz, Marrack Goulding, celebró reuniones con los representantes de al menos 20 países para ver si estarían dispuestos a enviar observadores o «casco azul» al Golfo.

Suecia, Finlandia y Noruega, que tradicionalmente han participado en fuerzas internacionales de paz, ya han confirmado su disposición de participar si se crea alguna para el golfo Pérsico esta fuerza de pacificación.

Otros países, como Colombia, también se declararon preparados para formar parte de una fuerza de mantenimiento de paz, cuya creación es uno de los asuntos que deberá considerarse el Consejo de Seguridad, que debate ahora las modalida-

des de un alto el fuego permanente en el Golfo.

Aunque Pérez de Cuéllar expresó su esperanza en que la fuerza que ocupe posiciones entre Irak y Kuwait sea de la ONU, algunos países de la región han abogado por que sea un cuerpo árabe, organizado por el Consejo de Cooperación del Golfo, mientras otros advirtieron que nadie sabe cuándo se irá el último soldado de la coalición dirigida por Estados Unidos.

Otro problema potencial es la hostilidad de Irak hacia la ONU, a la que ha acusado de ser un mero instrumento de Washington.

Para el envío de una fuerza de paz tienen que cumplirse, entre otras, las siguientes condiciones: el o los países implicados deben aceptarla y prestarle «toda su cooperación», el Consejo de Seguridad ha de aprobarla (con un mínimo de 9 votos a favor y ningún veto de los cinco miembros permanentes -EEUU, URSS, China, Francia y Reino Unido-) y naciones miembros de la ONU deben ofrecer a soldados o civiles para integrarla.

El financiamiento se suele

efectuar mediante contribuciones voluntarias de los países miembros. El problema del dinero es perpetuo y el sistema de mantenimiento de paz registra un déficit crónico, al estar agotado el fondo especial de la ONU para contingencias.

Desde 1948, más de 500.000 militares y civiles han participado en las 18 operaciones de mantenimiento de la paz organizadas por la ONU, cinco de las cuales se crearon entre 1988 y 1989, según datos de la organización.

En un claro reconocimiento al creciente papel de la ONU en ese ámbito, el Premio Nobel de la Paz de 1988 fue concedido a los «casco azul».

No deja de ser irónico que Pérez de Cuéllar recomendara ayer al Consejo la disolución de «UNIMOG», observadores militares de la ONU que vigilaban el alto el fuego entre Irak e Irán acordado en 1988 tras ocho años de guerra, y cuyo mandato expiró hoy.

Algunos miembros de «UNIMOG» quedarán asignados temporalmente a las oficinas civiles de la ONU en Teherán y Bagdad.

Júbilo mundial por el fin de las hostilidades

Agencias
MADRID

Gobernantes del mundo entero expresaron ayer su satisfacción por el fin de las hostilidades en el golfo Pérsico, después de que, George Bush, fijase los términos de un alto el fuego que entró en vigor ayer.

El primer ministro británico, John Major, declaró que había terminado la más extraordinaria de las batallas militares de todos los tiempos, y que Kuwait estaba liberado. Major dijo que los soldados británicos que lucharon en el conflicto han hecho un trabajo magnífico, e indicó que «ahora debemos mirar hacia el futuro y asegurar la paz».

Problemas de fondo

En París, el presidente de la Asamblea Nacional francesa, Laurent Fabius, insistió en que hay que saber construir la paz después de haber ganado la guerra, y manifestó que «el derecho ha prevalecido sobre la fuerza. Se trata de una gran victoria para la coalición. Ahora habrá que resolver todos los problemas de fondo de esa zona».

El presidente del Soviet Supremo de la URSS, Anatoly Lukianov, señaló que el fin de la guerra del Golfo es, a pesar de todo, una gran victoria de la iniciativa de la política exterior del presidente soviético, Mijail Gorbachov.

El presidente de la República italiana, Francesco Cossiga, manifestó su satisfacción por el cese de las hostilidades en el golfo Pérsico al primer ministro, Giulio Andreotti, y a los altos mandos del Ejército, a quienes llamó para felicitarles por su actuación en el conflicto.

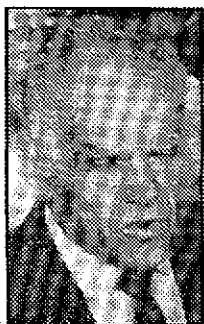
Reconstruir

El ministro belga de Asuntos Exteriores, Mark Eyskens, acogió con «satisfacción» el final de las hostilidades, y comentó que «debemos pensar ahora en la reconstrucción y en la solución de los problemas de Oriente Medio».

En El Cairo, el presidente de la Asamblea del Pueblo (Parlamento), Fathi Surur, dijo que este organismo siente un «gran júbilo por la vuelta de la legitimidad a Kuwait», y afirmó que el éxito demuestra la validez y corrección de la postura egipcia tomada por su presidente, Hosni Mubarak.

El gobierno de Jordania dio la bienvenida al alto el fuego en la guerra del Golfo, mientras que los ciudadanos del país, jordanos y palestinos, se avalanzaron a las calles mostrando distintos sentimientos sobre el futuro de la región.

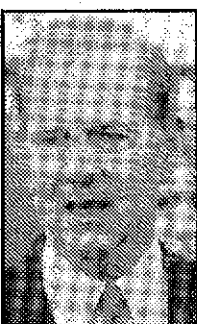
Mientras, la Organización para la Liberación Palestina (OLP) celebró el fin de la guerra y urgió a la nación árabe a presionar para alcanzar una solución al problema palestino.



I. Shamir.

Israel exige que Saddam desaparezca de Irak

Israel recibió con satisfacción la destrucción de gran parte del poderío bélico de Irak, pero los dirigentes hebreos, el presidente Haim Herzog, y el primer ministro Isaac Shamir, afirmaron que su país seguirá en guerra con Irak mientras continúe en el poder Saddam Hussein. Además de la neutralización del peligro militar, «Israel quisiera ver desaparecer de la escena política a Hussein».



J. Baker.

Baker visitará 5 países de Oriente y la URSS

El secretario de Estado norteamericano, James Baker, comenzará la próxima semana una gira por la URSS y cinco países de Oriente Próximo, incluyendo a Israel, para analizar el nuevo orden de seguridad en la región. Baker saldrá el miércoles, día 6, y regresará a Washington el día 14 después de viajar a Arabia Saudí, Siria, Egipto, Israel, Unión Soviética y Turquía.